

Prácticas y estrategias campesinas de resiliencia para enfrentar el COVID, desde el *Diálogo de Saberes* en el Municipio de Vacas

Nelson Tapia ¹; Elvira Serrano ²; Reynaldo Mendieta ³;
Jaime Delgadillo ⁴; Tatiana Gonzales ²

¹ Coordinador AGRUCO; ² Docentes UMSS; ³ Jefe del Departamento
de Desarrollo Rural FCAyP-UMSS; ⁴ Investigador AGRUCO

E mail: n.tapia@umss.edu.bo

Resumen. Ante la alerta sanitaria que vivió nuestro país a partir del año 2020, se implementó una investigación en la subcentral de Rodeo del municipio de Vacas que contempla siete sindicatos agrarios, con el objetivo de analizar y determinar las prácticas y estrategias de resiliencia y la adaptación sociocultural al COVID 19 de las poblaciones campesinas de este contexto. Se aplicó la metodología de la investigación participativa revalorizadora con técnicas cualitativas como entrevistas personalizadas y talleres comunales, siguiendo los cuidados y protocolos de bioseguridad. A la vez, se implementó siete parcelas con plantas medicinales nativas e introducidas más utilizadas (manzanilla, eucalipto, menta, cedrón, huiro huiro y muña) para prevenir el COVID. En el periodo de octubre 2020 a marzo 2022 se determinó que hubo pocos casos de contagios y enfermos graves con el COVID. En base a las percepciones de los actores locales se ha caracterizado las prácticas y estrategias de resiliencia a nivel comunitario y familiar aplicadas para prevenir este mal. Prácticas importantes como el uso de plantas medicinales nativas siguiendo diferentes formas de preparación. Se concluye que la pandemia se manifestó de manera parcial en la subcentral Rodeo y el Municipio de Vacas, y los pobladores aprendieron a enfrentar la enfermedad con paciencia y sin miedo, y aplicaron prácticas resilientes que ayudaron bastante en la prevención de la enfermedad, siendo que los pocos casos graves fueron tratados en la posta sanitaria de Rodeo o en el hospital de Vacas.

Palabras clave: Percepciones campesinas; pandemia; plantas medicinales, saberes ancestrales

Abstract: Peasant Practices and Resilience Strategies for Coping with COVID-19 through the Dialogue of Knowledge in the Municipality of Vacas. In response to the health emergency that our country experienced starting in 2020, a research project was implemented in the Rodeo sub-central of the municipality of Vacas, encompassing seven agricultural farmers' unions. The objective was to analyze and determine the resilience practices and strategies, as well as the sociocultural adaptation to COVID-19, of the peasant communities in this context. A participatory action-research methodology focused on the revalorization of local knowledge was applied, incorporating qualitative techniques such as individual interviews and community workshops, while adhering to biosafety protocols. Simultaneously, seven plots were established with the most commonly used native and introduced medicinal plants (chamomile, eucalyptus, mint, lemon verbena, *huiro huiro* and *muña*) to prevent COVID-19. From October 2020 to March 2022, it

was determined that there were few cases of COVID-19 infection and severe illness. Based on the perceptions of local community members, the resilience practices and strategies applied at the community and family levels to prevent this disease have been characterized. Important practices included the use of native medicinal plants prepared in various ways. It was concluded that the pandemic manifested only partially in the Rodeo sub-central and the Municipality of Vacas, and the residents learned to face the disease with patience and without fear, applying resilient practices that greatly aided in disease prevention. Severe few cases were treated at the Rodeo health post or the Vacas hospital.

Keywords: Peasant perceptions; pandemic; medicinal plants; ancestral knowledge

Introducción

En el periodo 2020-2022, Bolivia ha vivido tiempos de emergencia sanitaria causada por el virus COVID 19 que ha enfermado a mucha gente sin distinguir clase social ni la condición humana. A pesar de haberse implementado paulatinamente un protocolo estricto de cuidado de la salud en áreas urbanas, en el área rural se actuó de diferente manera porque las condiciones eran adversas para contraer contagios por parte de los comunarios. Dado este contexto de alerta sanitaria las organizaciones sociales comunitarias jugaron un rol importante al establecer reglas claras para sus integrantes de base para enfrentar y hacer menos visible la pandemia. Acorde a la cosmovisión andina amazónica, la salud en su comprensión integral, articula las dimensiones material, ecológica, social, cultural, espiritual y simbólica. Sobre la palabra salud, Illich (2006) -citado por Antezana (2021)-, nos recuerda que la misma puede hacer referencia también a un estado de gracia espiritual; que significa también salvación. En algunos casos el contexto sociocultural define si la enfermedad es cuestión espiritual, material, social, o simplemente cuestión de manejar en equilibrio las energías en un determinado contexto. Esto significa entonces que la enfermedad es parte integrante de la comunidad con quien se debe convivir por un tiempo determinado.

Bajo este contexto social, en las comunidades alto andinas de Bolivia, el manejo y la armonización de la salud es una tarea de todos, en concordancia con la cosmovisión y las creencias socioculturales definidas por el contexto, para ello es necesario movilizar y recrear sus conocimientos, saberes y prácticas de todos en la convivencia con la *Madre Tierra* y las deidades. Se trata de gestionar un conjunto de saberes y prácticas ancestrales relacionados a la sanación y recrearlos y revitalizarlos con apoyo de los médicos tradicionales (*jampiris*) en diálogo permanente de saberes con el sistema médico moderno.

Para el caso del coronavirus en la concepción andina, la enfermedad todavía está siendo interpretado e incorporado en sus diversos imaginarios y cosmovisiones, traducidos en diversas formas de comprensión e interpretación acordes a sus percepciones que articulan aspectos materiales, sociales, ecológicos y espirituales (Haberkort *et al.*, 2013). En contraposición para la ciencia médica occidental el COVID es visto como enfermedad grave de alto riesgo, de incertidumbre, de cuidado permanente, de cumplimiento de las medidas de bioseguridad emanadas desde el SEDES.

Bolivia es uno de los países que presenta altos índices de pobreza y una pobre infraestructura de salud, especialmente en las áreas rurales. Esta situación ha hecho

que la pandemia menoscabe y continúe deteriorando la salud de los bolivianos, con mayor incidencia en la población más vulnerable; adultos mayores, mujeres y niños y personas con enfermedades de base (diabetes, cardiovasculares, influenza y neumonía).

El Estado plurinacional de Bolivia, los departamentos y los municipios, al igual que en muchos países en desarrollo han sido poco creativos en la implementación de medidas de respuesta al COVID-19 han replicado las medidas implementadas en países denominados del primer mundo, como el lavado de manos, distanciamiento social, uso de barbijos, aislamiento, entre otros, que en algunos casos han sido incompatibles con las formas tradicionales de vida en comunidad, que caracterizan a muchas poblaciones indígenas (Ávila & Guereña, 2020). Todas las medidas adoptadas en el país responden a una perspectiva estrictamente salubrista, pues, no se ha abordado el problema de la pandemia desde una visión holística, que consideren aspectos alimentarios, culturales, económicos, sociales y ambientales.

Este trabajo de investigación se desarrolló en el marco del proyecto PIAACC, (programa de investigación en adaptación al cambio climático) de la UMSS, financiada por la Cooperación Suiza para el desarrollo (COSUDE) durante el periodo de octubre 2019 a marzo 2022. Tiene como objetivo principal analizar las prácticas y estrategias resilientes para enfrentar el COVID en el municipio de Vacas, estudio en el que se ha profundizado analizar las percepciones de los pobladores de la subcentral Rodeo por grupos etarios y sexo sobre el COVID, en base a las percepciones de los actores locales se ha determinado las prácticas y estrategias de resiliencias a nivel comunitario y fa-

miliar aplicadas para prevenir el COVID. Entre estas prácticas se ha sistematizado con especial atención el uso de plantas medicinales nativas como la huiña huiña, muña, eucalipto, menta y otros en distintos preparados. Metodológicamente se ha aplicado el enfoque de la investigación transdisciplinar anclado en el *Histórico Cultural Lógico*, que nos ayuda a entender la realidad considerando el aspecto material, social y espiritual. A su vez bajo este enfoque se aplicó la *Investigación Participativa Revalorizadora* (IPR) Tapia (2016) y técnicas de investigación cualitativas como los talleres comunales, entrevistas abiertas, encuestas e historias de vida que nos permitieron una interacción activa con los actores sociales para la co creación de nuevos conocimientos relacionados al COVID, para en base a experiencias locales de resiliencia sociológica se pueda enfrentar la enfermedad.

El objetivo general fue analizar y determinar las prácticas y estrategias de resiliencia y la adaptación sociocultural al COVID 19 de las poblaciones indígena originaria campesina del municipio de Vacas

Métodología

En el estudio se aplicó la metodología de investigación acción participativa revalorizadora (IPR) que involucra a investigadores académicos, tesis, alcaldes y personal municipal, así como a organizaciones sociales y comunarios de la subcentral Rodeo del municipio de Vacas.

La investigación está fundamentada en el enfoque del *Diálogo de Saberes* y la transdisciplinaria que considera a los saberes populares de los comunarios indígenas al nivel de los conocimientos académicos. A su vez la IPR se aplicó en

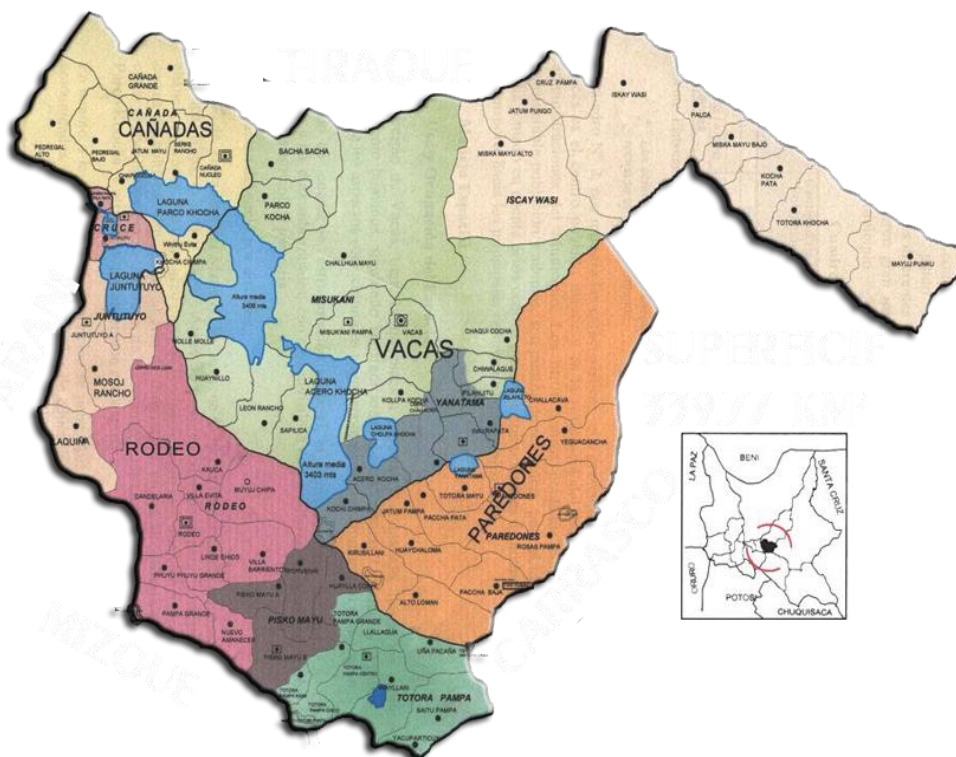
la lógica de la co creación de nuevos conocimientos entre investigadores académicos e investigadores locales de tal manera que los resultados sean aplicables a contextos específicos para la resolución de problemas concretos acordes a realidades concretas.

En el marco de la IPR y el *Diálogo de Saberes* para la co creación de nuevos conocimientos referidos al COVID se aplicaron técnicas de investigación cualitativas como las entrevistas, encuestas, observación participante, talleres comunales que contribuyeron al alcance de los resultados de investigación planteados.

El lugar donde se desarrolló la investiga-

ción en la Sub Central Rodeo del Municipio de Vacas del departamento de Cochabamba, se halla ubicada en las alturas del Cono Sur cochabambino, a una altitud de 3475 msnm y una distancia de 84 km de la ciudad de Cochabamba y a 30 km de la localidad de Arani. Limita al Este con la Provincia de José Carrasco, al Oeste con el municipio de Arani, al Norte con la Provincia de Tiraque y al Sur con la Provincia de Mizque. El municipio tiene una extensión de 358 km.

La subcentral Rodeo está situada al noroeste del Municipio de Vacas. Es el segundo distrito con mayor territorio, ocupando alrededor del 25.56% del territorio municipal (Gobierno Autónomo Municipal de Vacas, 2016).



Ubicación del contexto de estudio en el Municipio de Vacas
(Fuente: PTDI Municipio de Vacas, 2020)

Resultados y discusión

Percepciones locales, modos de pensar y sentir sobre el COVID 19

Cuando la pandemia llegó a nuestro país en marzo del 2020, en algunas comunidades aymaras y quechuas, había una incertidumbre por la escasa o mala información que ofrecían los centros de salud y los medios de comunicación masivos. En algunas comunidades campesinas del municipio de Vacas se realizaron reuniones y asambleas para planificar acciones de cómo enfrentar el COVID en base a los saberes populares y el uso de plantas medicinales. Los médicos tradicionales y *yatiris* (curanderos), consideran que fortaleciendo los lazos de solidaridad comunitarios se contribuye a que la enfermedad pase sin causar daño a las familias comuneras.

Aunque se trata de una enfermedad desconocida al igual que otras pandemias que pasaron por la comunidad como el sarampión, el cólera hace muchos años atrás existen experiencias previas de convivir con este tipo de enfermedades. Así, en la comunidad de *Phuyu Phuyu Grande*, del Municipio de Vacas, Don Eulogio, al hacerle la entrevista recuerda que en la década de los años setenta, llegó la enfermedad del sarampión afectando principalmente a los niños, y no habiendo vacuna, muchos niños fallecieron, pero también recuerda que acudieron a sus saberes populares al utilizar una hierba denominada *llutha llutha*, (*Myrsine* spp.), la cual tomaban los afectados para evitar la erupción de las aftas en la cara y el cuerpo. Esta situación nos hace ver que las comunidades tienen historia de convivencia con algunas pandemias y enfermedades.

El cuidado de la salud en la subcentral de Rodeo en tiempos de pandemia

El COVID-19 en el Municipio de Vacas, se denomina en el idioma nativo *chojo onqoy* -enfermedad de la tos-, por su reacción y sintomatología de la recurrencia de la tos y estornudos, o *khaja ongoy* por la calentura que acompaña a la tos.

En las comunidades de la subcentral Rodeo, al igual que otras, la situación de la pandemia tuvo diferentes momentos: desde el auto aislamiento, hasta la negación de la existencia de la enfermedad. De las entrevistas realizadas, se describen las dificultades que tuvieron las familias en la segunda y tercera olas, es decir desde noviembre 2020 a noviembre 2021:

“No creo en la enfermedad, aquí no hay [...], en algunas partes de la comunidad existen zonas bajas, y zonas altas, en la bajura no corre bien el aire, así como en la ciudad, no corre el aire, allí necesitamos oxígeno. En las zonas altas corre el aire, allá uno respira con tranquilidad. En la ciudad se aglomeran la agente así uno respira, otro respira y así se contagian, mientras aquí nuestras casitas están despejadas y no corre la enfermedad” (Don Martin Rosas, 2021- 42 años).

Los adultos mayores no creen en la enfermedad y piensan que esta no llegó a las comunidades de Rodeo, por lo que no tuvieron cuidados sobre las medidas de bioseguridad, y no aceptaron ser vacunados, sin embargo también señalan que los problemas de salud respiratorios como la tos y resfríos prefieren tratarlo con plantas medicinales como la *huira huira*, *muña*, *khoa muña*, *eucalipto* y *kewiña*.

Por su parte los que tienen doble residencia (en Rodeo y Punata, Arani, o Cochabamba) sí creen en la enfermedad, prueba de ello son los enfermos internados en los hospitales de los centros urbanos, razón por la cual asumen que se deben cuidar además de consumir mates de plantas medicinales (*muña, khoa muña, huira huira, eucalipto* y otros) para prevenir los contagios por el virus.

“Dios sabe cuándo muere uno, el que cree en la enfermedad le da el COVID, eso me ha dicho un hermano cristiano, yo recién estoy yendo a la iglesia, el COVID es un castigo para el que cree, si tienes miedo te da, yo ni me acuerdo del COVID, yo rezo para llegar a mi casa para mi familia, en Juntutuyo se han contagiado con varios síntomas, me han contado así, pero no fueron al médico, en su casa se han curado [...], siempre hay que comer bien sano, el alimento es para nuestra salud, cuando nosotros estamos bien alimentados debilitamos la enfermedad.” (Don Cresencio Rojas, 2021).

Tanto hombres como mujeres consideran que la alimentación sana y saludable que disponen a diario con alimentos que ellos mismos producen como la papa, haba, arveja, maíz, pescado y algunas hortalizas les confiere fortalezas en su sistema inmunitario, situación que es real porque en las comunidades campesinas no vamos a encontrar comida chatarra como en los centros urbanos.

“No sé si hay enfermedad, al principio no dejamos venir a los médicos porque nos iban a encerrar como en la ciudad, no nos dejarían trabajar, algunos pensaban que era invento de la Añez [...], yo he estado mal casi 2 semanas, sentía algo raro, un

resfrió te dura 3 días máximo pero aun así podías trabajar, porque no me daba ganas de comer, me sentía débil, tal vez era la enfermedad no, pero no me deje hacer la prueba, pero si tenía COVID ¿Por qué no he contagiado a nadie?, eso me pone en duda” (Don José Luis Acero, 2021).

Esta situación de rescatar las percepciones y visiones locales sobre el virus de los habitantes de la subcentral de Rodeo considerando diferentes categorías, nos hace comprender que los cuidados y previsiones que practicaron en las fases críticas de la pandemia durante las denominadas “olas de la pandemia” está relacionada con la visión sobre la enfermedad, por ejemplo los que niegan la enfermedad no se han cuidado y no han cumplido los protocolos de bioseguridad, por tanto tienen mayor riesgo de enfermarse, en cambio los que sí creen en la enfermedad han hecho el intento de cuidarse al usar barbijo cuando visitaban las ferias de Punata, Arani o Cochabamba, y también han tomado mates de sus propias plantas medicinales como medida de prevención.

“Casi aquí no creen en la enfermedad, yo no he pensado, digo que es una gripe de campo porque claramente no se ve el COVID en el campo, aquí en el campo hay una gripe que nos da que dura 3 semanas, cada año a cada uno nos da, nos duele la garganta [...], Cuando ha aparecido el COVID en las reuniones nos han hablado que podía haber, pero no le damos importancia, decimos que hay, pero debemos cuidarnos, pero no creemos, esa gripe nomás” (Don Cresencio Rojas, 2021).

Se observa claramente en los testimonios que las percepciones de los comunarios

de Rodeo confunden el COVID con un resfriado o gripe común, a ciencia cierta no pudimos comprobar por falta de medios y por resistencia de los posible enfermos a las pruebas de laboratorio, si algunos pobladores realmente se enfermaron con COVID y que los síntomas fueron leves como la de una gripe, situación que dio lugar a estas confusiones.

Indagando sobre las causas de la llegada de la pandemia a la comunidad, señalan que es parte de los efectos del mal comportamiento de las personas y la pérdida del respeto por la naturaleza (*Madre Tierra*). La Pachamama -así como las personas individual y colectivamente- tiene su propia forma de pensar y capacidad de manifestarse, y percibir y pensar sobre el COVID... “*como una reacción de la Tierra que quiere defenderse de la especie más violenta de la naturaleza, el ser humano*” (Boff 2020, citado por Antezana, 2021). Se trata de formas de respuesta y resistencia frente a las acciones del hombre, como el uso intensivo de los bosques, los suelos, el agua, la biodiversidad, los procesos de contaminación y maltrato de la naturaleza o *Madre Tierra*.

Estrategias, prácticas y saberes locales de resiliencia que aplican las comunidades campesinas para mitigar y controlar la expansión del COVID 19

Las acciones y prácticas locales de resiliencia para mitigar la expansión del COVID-19 en las comunidades de la subcentral Rodeo en el municipio de Vacas son innovaciones que las familias campesinas y las organizaciones sociales han desarrollado para adaptarse a las nuevas circunstancias de salud frente al COVID-19, en sus comunidades han aplicado sus propias estrategias de contener la pandemia del coronavirus.

En las comunidades de la zona no se han dado casos graves de COVID que haya dado lugar a la necesidad de internación para terapia intensiva. Si bien ha existido en la primera ola tres casos confirmados por las mismas personas que por los síntomas fuertes de la enfermedad (fiebre, dolor muscular, pérdida de sabor y olfato) aseguran haber tenido COVID. El resto de personas que enfermaron en la primera y segunda ola, no tuvieron la certeza si era COVID-19 o no porque se parecía al *k'aja ongoy* (calentura) y gripe que son enfermedades comunes en la temporada de invierno.

En los diferentes talleres comunales y entrevistas con familias, para adaptarse a la presencia del COVID ha permitido reflexionar y valorar la medicina tradicional y en función al conocimiento local, individualmente cada familia ha realizado la práctica o tratamiento del COVID-19, como se muestra en la Figura 1.

Podemos acotar que en función a las percepciones y visiones sobre el COVID los habitantes de Rodeo acorde al sexo, grupo etario o tipo de residencia, han adoptado las prácticas y estrategias para enfrentar la enfermedad, de estas estrategias socioculturales se puede resumir, por ejemplo, que por la falta de información o desinformación que han ofrecido los medios de comunicación y los centros de salud, existió la tendencia a confundir el COVID con un resfriado fuerte acompañado de calentura (*kaja ongoy*) o con una pulmonía (*chojo ongoy*) situación que lo han tratado tomado mates de plantas medicinales del lugar como *muña*, *khoa muña*, *salvia*, *eucalipto*. Así también las diversas percepciones sobre el COVID han dado lugar a la negación de la enfermedad razón por la cual han dejado de lado los cuidados y los protocolos de bioseguridad.

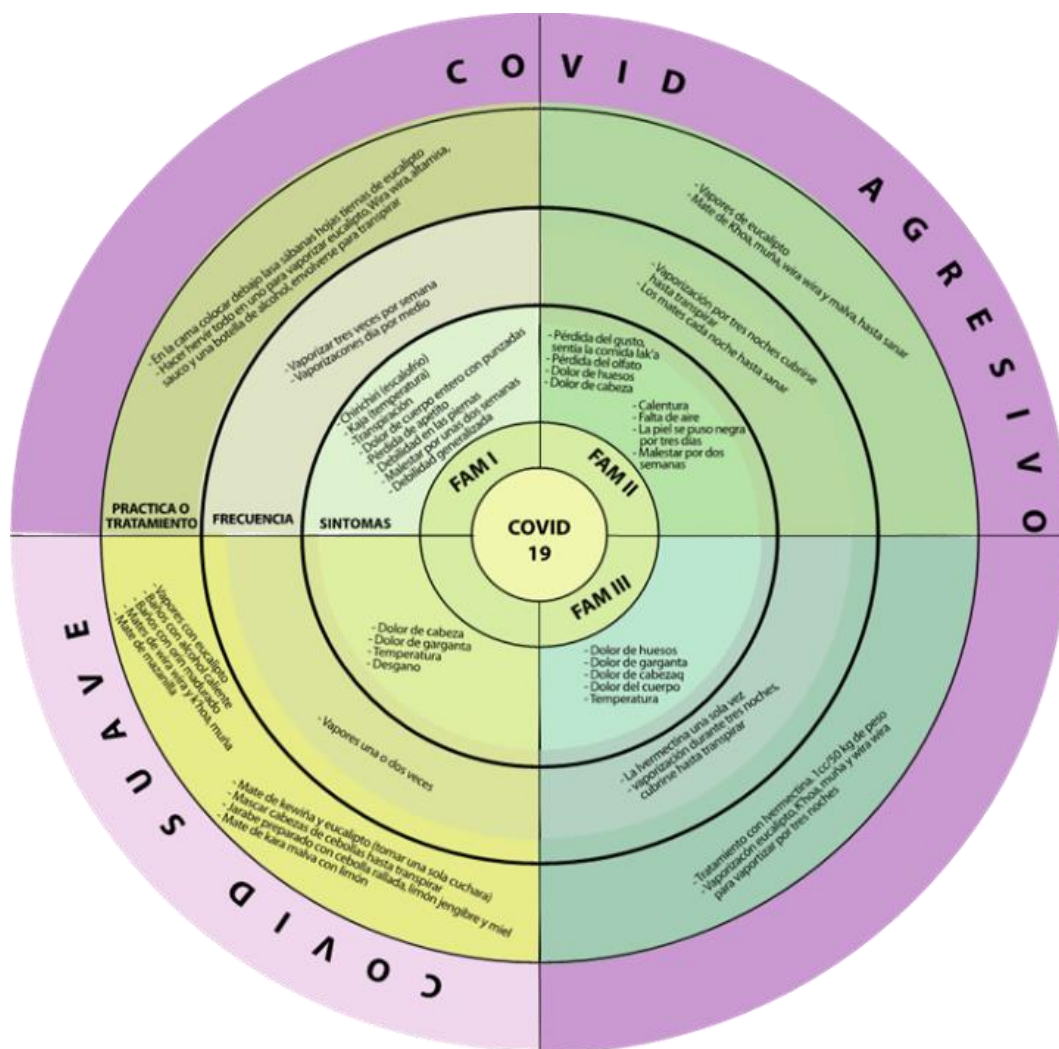


Figura 1. Tipos de prácticas y tratamientos aplicando saberes locales, según los síntomas y grado de afectación del COVID. Fuente propia 2022.

“No creo en ese coronavirus, aunque yo creo que me enfermé, di positivo en una prueba que nos hizo el doctor y me hizo aislar en mi casa, no me dio ningún síntoma [...], no me dio nada, estaba normal, pero si me quede en mi casa aislada dos semanas” (Lidia Merino, 2021).

El anterior testimonio nos hace ver que algunos comunarios de la zona pasaron la enfermedad sin ningún síntoma, o con síntomas muy leves parecidos aun resfrió común, son los denominados por la medicina moderna los “asintomáticos”. No obstante de ello tuvieron el cuidado de acudir a la medicina tradicional por medio del consumo de plantas medicinales nativas del lugar las cuales reportaron buenos resultados en la lucha contra el COVID.

Por su parte los hospitales y centros de salud del municipio de Vacas se han organizado también para presentar la mejor atención posible a los casos COVID, pero lastimosamente pocos han acudido al hospital de Vacas y al centro de salud Rodeo durante el año 2021, por miedo a salir positivos y ser hospitalizados o aislados y han preferido tratarse en sus domicilios con mates y vaporizaciones de plantas medicinales. De todas maneras el sistema de salud de Rodeo para prevenir contagios durante la primera ola (abril – agosto 2020) ha gestionado en el municipio la construcción de un centro de aislamiento, pero que no ha sido utilizado porque no hubieron enfermos comprobados.

Por otra parte debemos destacar que las organizaciones sociales sindicales y a nivel de subcentral se han organizado también para evitar los contagios, es así que durante la primera ola han suspendido durante 2 meses la realización de las reuniones ordinarias de la subcentral de Rodeo. Así también han determinado no asistir con frecuencia a los mercados de Punata, Arani, Cliza o Cochabamba para el abastecimiento de alimentos y cuidarse usando barbijo y alcohol durante las segunda y tercera olas.

Otra situación sociocultural estratégica aplicada ha sido el repliegue o retorno de los que viven en los centros urbanos a las comunidades de Rodeo, para sentirse más seguros en la prevención de la enfermedad frente a mayores riesgos de contagio ocurrido en los centros urbanos, varias familias que tiene también residencia en la ciudad se han quedado de manera definitiva a vivir en Rodeo y visitan ocasionalmente sus domicilios en el área urbana.

Una situación que se percibe a simple vista es la espiritualidad ya que en Rodeo coexisten dos religiones claramente diferenciadas: la religión evangélica y la católica, la primera con muchos adeptos que va ganando cada día, la segunda con la cantidad suficiente de creyentes como para poder persistir. En tiempos de COVID los evangélicos manifestaron que esta enfermedad afectara a las personas que no creen en Dios y que creen ciegamente en la enfermedad, señalan que se enfermaran las personas que no tienen fe y que la enfermedad es enviado de Dios para el cumplimiento de las predicciones de los profetas cristianos y que está escrito en la biblia y que solo queda esperar.

“Dios sabe cuándo muere uno, el que cree en la enfermedad le da COVID, eso me ha dicho un hermano, yo recién estoy yendo a la iglesia, el COVID es un castigo para el que cree, si tienes miedo te da, yo ni me acuerdo del COVID, yo rezo para llegar a mi casa, para mi familia. En Juntutuyo se han contagiado con varios síntomas, pero no fueron al médico, en su casa se han curado [...], siempre hay que comer sano, el alimento es para nuestra salud, cuando nosotros estamos bien alimentados y así debilitamos la enfermedad.” (Don Cresencio Rojas, 2021).

En cambio para los católicos la enfermedad es por castigo del creador y de la Madre Tierra (Pachamama) por el mal comportamiento y pecados de los humanos, situación por la cual los católicos nos han mencionado en sus testimonios que aparte de usar plantas medicinales han ofrecido oraciones a Dios y también han ofrecido rituales a la Pachamama para ahuyentar a la enfermedad, para que se vaya de la comunidad.

Por otra parte también los pobladores de Rodeo han utilizado como estrategia ocultar la enfermedad, la información o simplemente aplicar el voto del silencio para no dar a conocer sobre los posibles casos infestados supuestamente para evitar el encapsulamiento o aislamiento a las ordenanzas del municipio. Esta estrategia ha dado buenos resultados desde el punto de vista de la comunidad, sin embargo desde el punto de vista de la medicina ha sido muy negativo por constituirse los casos en puntos de contagio potenciales, aunque en la realidad no ocurrió tal cosa, según los reportes del centro médico de Rodeo no hubieron muchos infestados graves.

Características de la organización social comunitaria y su relación con el COVID.

La organización social comunitaria de Rodeo es sindical, tradición que se ha heredado desde la reforma agraria de 1953. No existe una organización originaria o ancestral como en otras comunidades de la región andina de Bolivia. La reforma agraria de 1953 introdujo junto con las transformaciones sociales, económicas y políticas algunos cambios positivos y otros no muy favorables para estas comunidades (Tapia y Syndicus, 2012). Pues si bien el surgimiento de la organización sindical constituía un representatividad frente al Estado, en este caso el Municipio de Vacas y, por tanto una base de negociaciones e interrelación con el mismo con las instancias correspondientes de la salud, para la dotación de medicamentos necesarios para el COVID a la posta sanitaria de Rodeo, además de servir de nexo para actividades de relacionamiento institucional durante la emergencia sanitaria.

La consolidación de la estructura organizativa del sindicato agrario se ha constituido en una política, quizás no intencional pero exitosa del Estado, para “modernizar” el sistema de producción agropecuario, por un lado y por otro como instrumento de negociación en temas coyunturales de necesidad como la alerta sanitaria, o resolución de problemas sociales donde tiene fuerte intervención el sindicato agrario a través de la federación de campesinos. Es de hacer notar que en la actualidad el sindicato agrario juega un papel importante para generar conflictos sociales, así como plantear soluciones en coordinación con otras instancias de organización social (Tapia y Syndicus, 2012). Lo cierto es que durante la pandemia la organización sindical de Rodeo ha jugado un rol importante en las negociaciones primero con las bases sociales para el cumplimiento del aislamiento, luego con el municipio y la gobernación para negociar la dotación de medicamentos necesarios para prevenir o curar el COVID, así como para coordinar la utilización adecuada de plantas medicinales con el médico del centro de salud de Rodeo. En este caso la organización sindical ha sido el nexo con el hospital de vacas y con el centro médico de Rodeo para la prevención y curación de la enfermedad aplicando la medicina moderna y la medicina tradicional herbolaria.

Uso de las plantas medicinales como medida preventiva para enfrentar el COVID

De todas las prácticas y estrategias señaladas la que más se ha aplicado y con mayor efectividad ha sido la utilización de plantas medicinales del lugar (muña, khoa muña, salvia, eucalipto, kewina, molle) en forma de mates o vaporizaciones como medida preventiva para no enfermarse, todas ellas apoyadas y auto-

rizadas por el médico del centro de salud de Rodeo. De todas maneras todas estas prácticas descritas son ejemplo de estrategias de adaptación y resiliencia para evitar la enfermedad y están en correspondencia a las percepciones y visiones sobre el COVID. Los que niegan la enfermedad no se han cuidado de la enfermedad, en cambio los que no lo niegan han asumido ciertas prácticas e incluso han tratado de cumplir los protocolos de bioseguridad declarados por el Municipio y el SEDES. Al respecto opina el médico del centro de salud de Rodeo.

“Efectivamente el COVID es una enfermedad viral contagiosa, he tratado de tomar diferentes estrategias junto a los dirigentes comunales para que no tengan miedo de venir a la Posta sanitaria, al principio estaban asustados, no querían que entren médicos por miedo a que los iban a aislar [...], me preguntaban si podían tomar sus plantas medicinales, yo les dije claro que sí, si les funciona adelante [...], junto a los dirigentes elaboramos una estrategia para tratamientos preventivos en sus domicilios, tenían que ir casa por casa enseñando a hacer sahumeros de sus plantas, [...], ellos dicen que cuando los aíslan les ponen batas de quirófano donde les entra frío y mueren, por eso no quieren acercarse.” (Ovando, 2021 médico del centro de salud de Rodeo).

“Tenía un paciente de la comunidad que vivía al frente del hospital, dio positivo a la prueba rápida, con él hice un tratamiento experimental con ivermectina, pero yo tome antes para asegurarme que dosis era el recomendado [...], el paciente mejoró pero sus familiares parece que lo dejaron por miedo al contagio, un

día quería salir se cayó de la cama y estuvo toda la noche tendido en el piso, al parecer no se pudo levantar y murió por hipotermia, no por COVID” (Ovando, 2021).

El anterior testimonio del médico del centro médico de Rodeo, nos hace ver que los comunarios durante las dos primeras olas del COVID tenían miedo a la enfermedad y al contagio y por eso no asistían al centro médico y preferían quedarse en casa tomando mates de plantas medicinales para prevenir el mal. En vista de ello el médico de Rodeo, ha generado una estrategia sanitaria junto a los pobladores para que sigan consumiendo mates de plantas medicinales y apliquen vaporizaciones de eucalipto como medida preventiva. Esta situación nos hace ver que desde la medicina moderna también se ha revalorizado el uso de las plantas medicinales para prevenir el COVID, lo cual vemos como un aspecto positivo en el marco del *Diálogo de Saberes*.

Implementación de huertos comunales de plantas medicinales, para revalorizar la medicina natural

Ante la necesidad de recordar las prácticas de uso de las plantas medicinales y su efectividad, las familias han visto por conveniente tener este material vegetal disponible, lo cual ha implicado la implementación de siete parcelas con huertos comunales de plantas medicinales locales (en Kauka, Villa Evita, Villa Barrientos, Nuevo Amanecer, Rodeo, Phuyu Phuyu Grande y Linde Chico) complementando con plantas medicinales más imprescindibles introducidas para prevenir, curar y recuperarse del COVID 19. Cada comunidad de la subcentral de Rodeo ha implementado su parcela con huerto de plantas medicinales, para darle uso y de esta manera revalorizar las for-

mas tradicionales de uso de las plantas, consideradas como las plantas benditas, tomando en cuenta las recomendaciones de uso de la medicina moderna para evitar intoxicaciones por el mal uso.

La siguiente Figura 2 ilustra este tipo de prácticas revalorizadoras de la medicina natural en Rodeo.

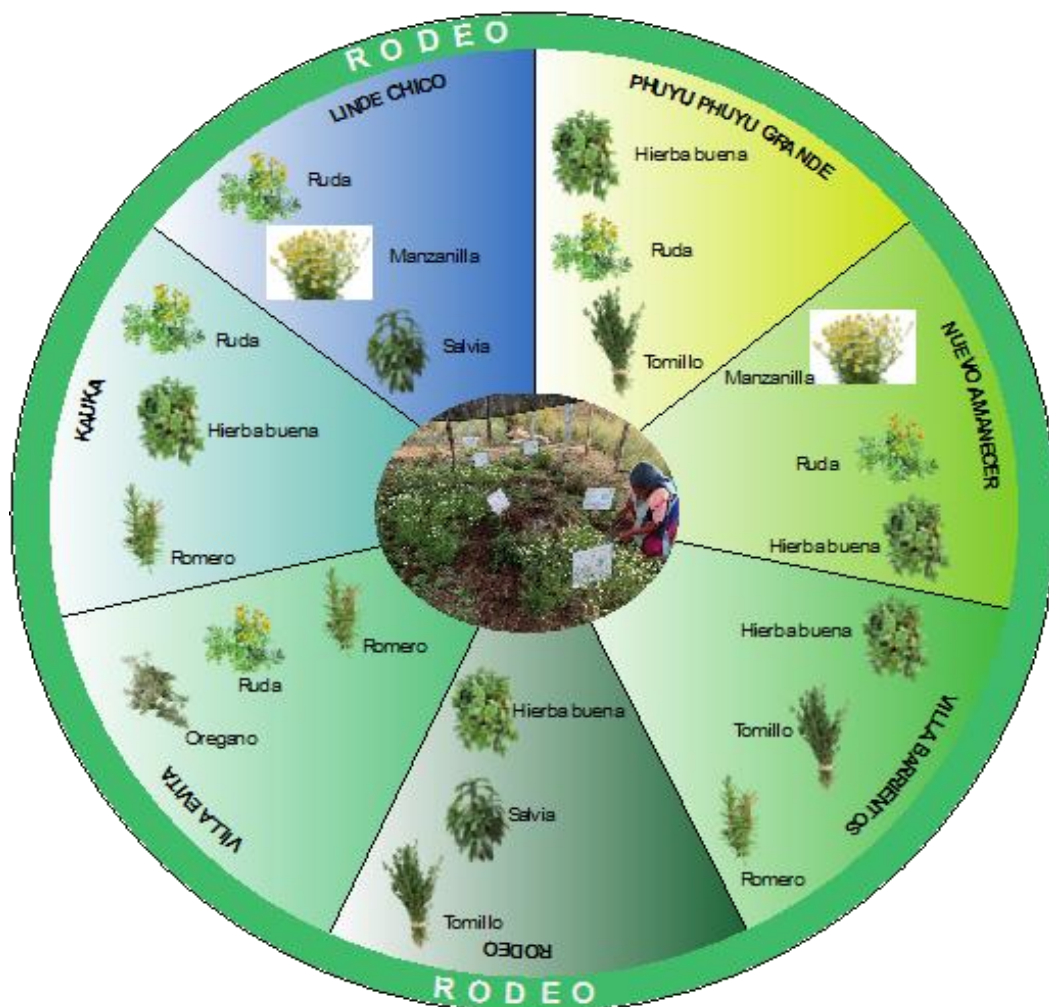


Figura 2. Ilustración sobre la implementación de huertos comunales con plantas medicinales; periodo 2021 (Fuente propia, 2022).

Mecanismos de participación del sistema de salud frente al COVID.

El sistema de salud instaurado en Bolivia, no es uno de los mejores, esta situación ha sido reflejado durante el COVID, en el cumplimiento fiel del protocolo de cui-

dados asignados por la OMS, por lo menos en los centros de salud como es el hospital de Vacas y los centros de la salud de algunos distritos como es el distrito de Rodeo. No obstante de ello el protocolo en las comunidades campesinas de Rodeo no fueron cumplidos a cabalidad

porque como ya se dijo no hubieron muchos contagios, y los que hubieron no eran muy graves por los cuidados de prevención que practicaron los comunarios usando plantas medicinales. Esta situación fue apoyado por el médico del centro de salud de Rodeo que a través de charlas y orientaciones medicas explicó a los comunarios sobre los riesgos del COVID y las técnicas adecuadas de consumir las plantas medicinales para la prevención como los mates, aceites esenciales, baños de vapor con eucalipto, y otras que si dieron resultado exitoso en algunas personas. Otras personas se siguieron adecuadamente el protocolo de cuidado ofertado por el Ministerio de salud por intermedio del hospital de Vacas para no enfermarse pero también usando simultáneamente las plantas medicinales.

Conclusiones

- La salud en las comunidades campesinas del municipio de Vacas, se sustenta en sabidurías y prácticas largamente vividos y recreados continuamente por las comunidades y las familias campesinas. En el contexto de la pandemia, la armonización de la salud humana con la salud de la *Madre Tierra*, ha sido fundamental para escapar a la enfermedad, esto ha sido posible a través de la gestión de conocimientos ancestrales y por la iniciativa de las familias comuneras que creyeron y aplicaron la medicina tradicional y la medicina herbolaria.
- Si bien el vivir en las ciudades en un contexto de pandemia tuvo efectos negativos en la calidad de vida y la interacción social, en las comunidades campesinas del municipio de Vacas en el que las viviendas son dispersas,

facilitaron que la interacción social se realice con cierta normalidad. Las sociedades urbanas y las comunidades rurales han vivido la crisis sanitaria de distintas maneras, las comunidades campesinas de la subcentral Rodeo en función a sus creencias han valorizado el uso de las plantas medicinales de los huertos comunales para prevenir la infección de la enfermedad.

- Las percepciones y visiones sobre el COVID, están entremezcladas con la política, la política no debe estar por encima de la salud, también los pobladores de Rodeo han confundido los síntomas de esta enfermedad con los de un resfrío común y con una pulmonía. Esta situación es *mala y buena* a la vez, *mala* porque si realmente es COVID, al tener mucha confianza, pueden descuidar su salud y enfermar de manera grave; y es *buena* porque al tener buenas defensas e inmunidad al, no tener miedo, han podido vencer la enfermedad sin dificultad.
- Por otro lado las percepciones sobre el COVID también tienen relación directa con la religión católica, las creencias y la religiosidad andina. Por ejemplo, los que son evangélicos equivalentes más o menos al 40% de la población adulta, de Rodeo tienen una percepción distinta al de los católicos, los primeros relacionan la pandemia a los designios de Dios y a lo que está escrito en la biblia. En cambio para los católicos la pandemia tiene que ver con el comportamiento desordenado de las personas y también con el respeto que le guardan a la *Madre Tierra*. A su vez, las percepciones de hombres y mujeres son distintas, las mujeres al ser más sensibles perciben a la enfermedad como algo

grave y de todos deberíamos de cuidarnos, por su parte los varones perciben que la enfermedad es un castigo de Dios y que pronto pasará sin necesidad de muchos cuidados.

- Las prácticas y estrategias locales para enfrentar el COVID en Rodeo han sido diversas, desde el cumplimiento de las medidas de bioseguridad, la alimentación sana, hasta la práctica de la religiosidad andina y la religión católica con mayor énfasis. No obstante los productores han priorizado la medicina tradicional por encima de la medicina moderna, dando lugar al *Diálogo de Saberes* para enfrentar algunas dolencias incluyendo al COVID.
- Las capacidades resilientes de las familias de la subcentral Rodeo (municipio de Vacas) en tiempos de pandemia han sido notables, ayudando a armonizar su propia salud o de algún miembro de la familia, con la salud de la *Madre Tierra*. Compartiendo saberes y experiencias vividas con respecto a la enfermedad. Movilizando acervos de saberes y prácticas para utilizar sus boticas locales, tomando como base las plantas medicinales como la *huira huirra*, *muña*, *eucalipto*, *manzanilla*, *cedrón*, que han tenido resultados interesantes y alentadores.
- La estrategia de combatir la pandemia con el enfoque de “enfrentamiento” en Bolivia, ha tenido resultados relativos, debido a que los sistemas biomédicos han mostrado muchos déficits en las compresiones de la salud/enfermedad/atención y sus capacidades resolutorias, contrastando con la forma en que las comunidades campesinas de municipios rurales en

especial el de Vacas gestionan su salud de forma tranquila, alegre, sin miedo y con resultados positivos.

- La implementación de los huertos comunales de plantas medicinales ha sido una idea excelente en el proyecto que en su implementación en siete comunidades de la subcentral Rodeo ha tenido mucho éxito porque ha permitido revalorizar y rescatar la utilización de plantas medicinales para prevenir o curar enfermedades respiratorias y en casos concretos prevenir el COVID por medio de la ingesta de mates o infusiones
- La organización comunitaria sindical ha tenido su rol importante durante la pandemia, primero por la disposición comunal de cumplir las normas de bioseguridad reflejado en la no realización ordinaria de reuniones comunales mensuales, y segundo por negociaciones realizadas con el centro de salud de Rodeo y el hospital de Vacas para la dotación de medicamentos adecuados para la prevención y curación del COVID. En todo este proceso resalta que los comunarios, de manera inteligente, han cumplido los protocolos de bioseguridad de la OMS y paralelamente han consumido productos de medicina tradicional con la *venia* del doctor del centro médico de Rodeo y han tenido una alimentación sana para escapar a la enfermedad.
- La implementación de los huertos comunales El enfoque del *Diálogo de Saberes* y la investigación transdisciplinar permiten entender desde una visión integral la vida cotidiana de las familias campesinas, y también la pandemia, la visión holística ha permitido para el caso del COVID desde

la perspectiva social, cultural, político, ecológico y espiritual, lo que se ha traducido en la co creación de conocimientos y co creación de respuestas concretas frente al COVID, partiendo del respeto a la cultura y estrategias

de vida propias de las comunidades indígena campesinas, que mediante sus formas de entender y percibir la enfermedad han convivido por un buen tiempo con ella.

Referencias citadas

- Antezana, F. (2021). *Bolivia: La salud un bien común* [Manuscrito no publicado]. Universidad Mayor de San Simón.
- Ávila, R. y Guereña, A. (2020). Evitar el etnocidio: Pueblos indígenas y derechos territoriales en crisis frente a la Covid-19. OXFAM.
- Haberkort, B., Darshan, S., Millar, D., y Delgado, F. (2013). Relación entre diferentes comunidades de conocimiento: El rechazo, la sustitución, la complementariedad y el diálogo intercultural. *Hacia el Diálogo intercultural* (21–42). Plural Editores.
- Tapia, N. y Syndicus, I. (2012). *Procesos de transformación en la gestión de la tierra, el territorio y la producción agropecuaria. El caso del ayllu Majasaya Mujlli, provincia Tapacará departamento de Cochabamba*. Plural editores.
- Tapia, N. (2016). El diálogo de saberes y la investigación participativa revalorizadora: Contribuciones y desafíos al desarrollo sustentable. Delgado F. y Rist S (Eds.). *Ciencias, Diálogo de saberes y transdisciplinariedad* (89-118). Plural Editores.